



03/06/2002 VIAJE OFICIAL A SUECIA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO DE SUECIA, GÖRAN PERSSON

Estocolmo, 03-06-2002

Sr. Persson.- Hoy hemos recibido la visita del Primer Ministro español, José María Aznar, en su gira por las capitales de la Unión Europea preparándose para la Cumbre de Sevilla. Pienso que la mejor introducción a esta conferencia de prensa consiste en darle a nuestro invitado la palabra para que se exprese brevemente sobre lo que él anticipa lo que va a pasar en Sevilla.

Reitero mi bienvenida aquí a mi colega.

Presidente.- Muchas gracias, querido Goran, y muy buenas tardes a todos.

Quiero agradecer, en primer lugar, al Primer Ministro Goran Persson su hospitalidad y su acogida, sin duda extraordinariamente amable y generosa, y la oportunidad que hemos tenido de conversar sobre los trabajos preparatorios del Consejo Europeo que celebraremos en Sevilla los próximos días 21 y 22 de este mes de junio.

Le he expresado y hemos tenido la oportunidad de comentar lo que van a ser los grandes ejes esenciales del Consejo de Sevilla. En primer lugar, lo que es el marco de la política sobre inmigración y asilo en la Unión Europea. Nosotros deseamos desarrollar los acuerdos establecidos en el Consejo Europeo de Tampere y trabajar de una manera más decidida, más concreta, con decisiones operativas, en la política común de inmigración y de asilo. Esa política común tendrá cuatro ejes básicos, que serán el tratamiento de la inmigración y el asilo en todos nuestros países, en especial con la puesta en marcha de acciones sobre temas referentes al asilo, temas referentes a los refugiados; el Plan de Acción contra la inmigración ilegal; la mejora de la gestión en las fronteras exteriores de la Unión y la vinculación de todo lo que es la lucha contra la inmigración ilegal con los mecanismos de cooperación de la Unión Europea con terceros países.

En segundo lugar, hemos hablado de los asuntos relativos a la ampliación de la Unión Europea. Yo creo que podemos decir que deseamos culminar los trabajos que nos puedan permitir tomar decisiones sobre la ampliación en el Consejo Europeo de Copenhague en el mes de diciembre y, por lo tanto, constatar los avances que se han producido durante la Presidencia española; cerrar, en la medida de lo posible, las

políticas comunes de la Unión y tomar las decisiones en Copenhague de tal modo que podamos hacer realidad en las fechas previstas el calendario de la ampliación.

En tercer lugar, hemos hablado de la reforma del Consejo Europeo; reformas que deseamos rápidas, operativas, ya en la próxima Presidencia danesa durante el próximo semestre, y que, en todo caso, en Sevilla deben tener dos vertientes: una vertiente, ésta que acabo de decir: las reformas rápidas y operativas inmediatamente; y una segunda vertiente, que es la reflexión que abriremos dentro del Consejo Europeo para pensar sobre las reformas a futuro del propio Consejo, de las Presidencias, etc., etc.

Hablaremos también de la Convención Europea.

Hemos hablado también de las Perspectivas Económicas y de las Orientaciones de Política Económica, así como de la preparación de la gran Cumbre sobre Desarrollo Sostenible en Johannesburgo.

Sobre ese asunto hay conclusiones positivas de los Consejos de Cooperación y de Desarrollo Sostenible. Existe a lo largo de esta semana una Conferencia Internacional para llegar a una posición, si es posible, consensuada y acordada al respecto. Y, por supuesto, necesitamos culminar el proceso que se inició en Doha, que continuó en Monterrey, con un buen acuerdo en Johannesburgo. De eso también, efectivamente, nos ocuparemos a lo largo de estos días y nos ocuparemos a lo largo del Consejo Europeo de Sevilla.

Ésas son, fundamentalmente, las bases que van a constituir este Consejo; sin duda, un Consejo relevante, tanto desde el punto de vista de las decisiones internas o de trabajo interior de la Unión Europea, como desde el punto de vista de las decisiones políticas que tenemos que adoptar, bien de cara a la ampliación, bien de cara a la construcción política interna de la Unión Europea en este momento.

Desde ese punto de vista, quiero agradecer la posición positiva, constructiva, abierta, del Primer Ministro Goran Persson, como ya fue posible en el Consejo Europeo de Barcelona, como ha sido así hace muy pocas semanas en Madrid y como, desde luego, espero y deseo, y estoy seguro que será así, en el Consejo Europeo de Sevilla, donde espero que podamos llegar a buenas conclusiones.

P.- ¿En esa agenda figura la discusión sobre Kaliningrado? ¿Cuál sería su mensaje para Dinamarca, que va a asumir la Presidencia?

Presidente.- A mí me parece muy relevante que en este momento la discusión más importante que se esté produciendo entre la Unión Europea y Rusia sea sobre Kaliningrado. Cuando uno pone la vista hacia atrás, resulta que lo que estamos discutiendo con Rusia en junio de 2002 son algunos detalles procedimentales sobre Kaliningrado. Acabamos de ver como la OTAN y Rusia llegan a acuerdos sustanciales estratégicamente, que cambian la situación geoestratégica europea; acabamos de ver cómo la Unión Europea va a ampliarse y deseamos que se amplíe, también a los países bálticos; acabamos de ver recientemente cómo la OTAN también está dispuesta a ampliarse; estamos discutiendo los elementos de compatibilidad, de seguridad, entre la Unión Europea y la OTAN; hemos reconocido a Rusia el carácter de economía de mercado; hemos creado un Consejo, por otra parte, de la Alianza Atlántica y Rusia, y estamos discutiendo de eso.

Sin duda, es una discusión importante y relevante que merece la pena, pero quiero ponerla en el contexto exacto en el cual esa discusión se produce.

En este momento no hay una solución sobre esta cuestión y, por lo tanto, vamos a seguir trabajando en ello. La Comisión tiene un encargo de trabajar sobre distintas opciones dentro de lo que es el marco de aplicación de la legislación de la Unión Europea y del acervo comunitario, y espero que eso se pueda conseguir al final con garantías para todos.

P.- ¿Por qué ustedes han puesto la inmigración como prioridad en la agenda europea?

Presidente.- Porque es una prioridad para toda Europa en este momento. La inmigración ilegal es una de las grandes cuestiones y de las grandes prioridades europeas, prácticamente en todos los países de la Unión, y, por lo tanto, los dirigentes políticos, los miembros del Consejo Europeo, en este momento tenemos varias opciones: una opción es no ver ese problema; otra opción es mirar para otro lado, sabiendo que no cumplimos con nuestra responsabilidad, y la otra opción es afrontar esas situaciones.

Nosotros deseamos que Europa sea tierra de acogida; nosotros deseamos que a Europa pueda venir a trabajar gente, que es necesario que trabaje, que vea garantizados sus derechos, que asegure nuestra convivencia y que, además, se sustente sobre la base de la legalidad. La inmigración tiene que ser una inmigración legal, por eso hay que ordenar los flujos migratorios y por eso hay que combatir a todas aquellas organizaciones que, de un modo injusto, de un modo criminal, se dedican al tráfico de seres humanos.

El tráfico de seres humanos es inmoral en sí mismo y la inmigración ilegal lo que perjudica, al final, es la posibilidad que tienen y tendrán muchos trabajadores legales de venir a trabajar a los países de la Unión Europea. Por lo tanto, es importante ordenar todas estas cuestiones.

P.- Se ha hablado del tema de la marcha de las negociaciones de ampliación y me gustaría saber si, en concreto, se ha hablado de las dificultades que parecen haber surgido para cerrar el capítulo agrícola y cuál es su impresión tras la reunión con el Primer Ministro.

Presidente.- Yo creo que nosotros tenemos una determinación muy sólida y común, que es cumplir con el calendario previsto. Deseamos que la ampliación se produzca en los términos previstos y en las fechas previstas.

En segundo lugar, creo que durante estos meses de Presidencia española se ha dado un impulso extraordinariamente importante a las negociaciones para la ampliación prácticamente con todos los países, con los diez países, por decirlo de esa manera, con los cuales se está negociando directamente. Además se han producido avances con el resto de países, en este caso Bulgaria, Rumania, etc., etc.; pero con los diez países que nos permitirán tomar decisiones.

Hemos fijado posiciones comunes en materia de política regional, en materia de política institucional, en el marco general financiero, y faltan algunas cuestiones en relación con

la política agrícola. Intentaremos resolverlas de aquí a Sevilla y, si no, será una cosa que tendrá afrontar la Presidencia danesa.

Yo lo que espero y deseo es que exista un esfuerzo por parte de todos --desde luego, la Presidencia lo va a hacer-- para poder también resolver esa posición común y que quede definitivamente despejado el camino de la ampliación.

P.- ¿Por qué había pasado tan poca cosa en el asunto de la inmigración en este campo hasta que realmente surgieron los problemas con los partidos populistas? ¿Por qué no pasó nada antes?

Presidente.- La prueba de que no es así es que Tampere existe. Tampere existe; el Tercer Pilar, la construcción de un Espacio de Seguridad, Libertad y Justicia, existe. Por lo tanto, no estamos reaccionando ante nada políticamente, ante ningún resultado electoral; estamos analizando serenamente lo que son los problemas que tienen la sociedad europea y los ciudadanos europeos en este momento. No creo que estemos reaccionando en eso.

En segundo lugar, en todo caso, siempre hay circunstancias que pueden producir determinadas reacciones. Usted compare, por ejemplo, lo que eran los compromisos de la lucha contra el terrorismo antes y después del 11 de septiembre. ¿Es que antes del 11 de septiembre no había terrorismo? Sí, había terrorismo; pero después del 11 de septiembre se producen nuevas consecuencias que cambian la política del mundo.

Evidentemente, en otras cuestiones no se producen cambios tan drásticos y, justamente para evitar que se esté pendiente de esos cambios drásticos, es por lo que hay que abordar esas políticas con la suficiente antelación y con la suficiente perspectiva. Eso es lo que yo deseo.

P.- Al Primer Ministro Persson. Quería saber, Primer Ministro, su opinión sobre las iniciativas que se están escuchando en las últimas semanas en materia de inmigración en Europea y, muy en concreto, su opinión sobre las propuestas que le ha transmitido la Presidencia española.

Del Presidente Aznar quería saber si nos puede confirmar si habrá una conferencia de paz sobre Oriente Medio, como ha trascendido desde algunas fuentes, y si, en ese caso, sería en España.

También quería saber si espera una respuesta de El Vaticano ante la pastoral de los obispos vascos.

Sr. Persson.- Hablamos de la iniciativa de la Presidencia española de discutir asuntos de asilo en Sevilla. Nosotros apoyamos fuertemente eso. Nosotros hemos hecho ver desde Tampere que necesitamos mayores iniciativas para este asunto y para nosotros es muy importante que no vayamos a desembocar en una Europa donde se produzca una impresión negativa de parte de los países miembros y su forma de aplicar el asilo. Necesitamos una política de inmigración basada en unidad y solidaridad y, al mismo tiempo, que recordemos que también la necesidad regulada de la inmigración para tener una situación eficaz y justa.

La política de la Presidencia española está bien equilibrada en este aspecto para combatir estos problemas. Existe el control de fronteras, hemos discutido la instalación de guardias de control fronterizo y nosotros no vamos a debatir esto en Sevilla; pero vamos, eso sí, a discutir la fórmula de cómo vamos a poder cooperar para crear estas fuerzas y desarrollar estas capacidades de una forma fructífera y constructiva.

Así que creo que vamos a tener un debate muy útil y fructífero en Sevilla. Ya es hora de que iniciemos ese debate, que deberíamos haberlo hecho inmediatamente después de Tampere. Nosotros compartimos la responsabilidad, las anteriores Presidencias también comparten esa responsabilidad y Suecia, por ende, también es uno de los países responsables por eso.

Presidente.- En relación con las cuestiones que usted plantea, en primer lugar, no está determinado que vaya a haber una conferencia en Oriente Medio en el mes de julio. Existen algunas propuestas al respecto. En segundo lugar, no se conoce ni la modalidad de la conferencia ni mucho menos se conoce la ubicación, en supuesto, de la conferencia.

Primero, no se sabe si va a haber conferencia, no se sabe a qué nivel va a haber conferencia y no se sabe dónde se producirá la conferencia, si es que se llega a producir. Por tanto, en este momento estamos en unos momentos muy incipientes de todo ese proceso.

En relación con la segunda cuestión, no se trata de esperar respuesta. Hemos escuchado el comunicado de la Conferencia Episcopal, hemos escuchado los comentarios del Presidente de la Conferencia Episcopal y hemos escuchado en muchas ocasiones lo que es la doctrina vaticana respecto de lo que es la lucha contra el terrorismo. Y, naturalmente, estamos convencidos de que la jerarquía eclesial en todo momento sabrá actuar en consecuencia.

P.- ¿Existe alguna necesidad para un control fronterizo europeo bajo el mandato de la UE? ¿Están a favor de legar las cuestiones al Primer Pilar?

Presidente.- Primero, es evidente que todo Estado tiene una obligación de controlar sus fronteras exteriores. ¡Sólo faltaba! Yo no creo que haya ningún dirigente europeo que quiera hacerse tan simpático que diga que un Estado no debe controlar sus fronteras exteriores. Me parecería un auténtico disparate.

En segundo lugar, en este momento lo que están las cosas dispuestas es para que podamos cooperar entre nosotros de una manera mucho más estrecha cara al control de fronteras exteriores. Es mucho más importante eso y en el futuro ya se verá si esas cuestiones pueden desembocar en una Policía de fronteras común de fronteras, etc., etc.

En este momento lo que tenemos es que trabajar en una mayor cooperación entre nosotros, más intercambio de información, mejor organización en relación con el tema de los visados, mejores organizaciones de expertos, grupos de trabajo que nos permitan ser más eficaces realmente en nuestras obligaciones y en nuestra responsabilidad. Eso es algo absolutamente vital, es algo absolutamente fundamental y es una de las responsabilidades básicas que tenemos los dirigentes y los gobernantes en este momento en la Unión Europea.

Eso es lo que yo creo que va a determinar y va a establecer el Consejo Europeo de Sevilla.

P.- Una pregunta para el señor Aznar. Sobre la Policía de fronteras, ¿cree que es posible que se instaure en el futuro? ¿Teme usted, junto con otros líderes, que la inmigración ilegal sea un problema enorme para Europa? ¿Usted ve algún peligro que en realidad quieran combatir?

Presidente.- Si he entendido bien la pregunta, que no estoy seguro de haberla entendido bien, España, como todos los países, unas Fuerzas de Seguridad dedicadas al control de fronteras exteriores. Si lo que usted me pregunta es si es posible en este momento la creación de una Policía europea para control de fronteras exteriores, en este momento eso está en período de reflexión; pero no estamos en condiciones de tomar decisiones sobre ello.

Las Policías nacionales deberán ocuparse del control de fronteras cooperando mucho más entre ellas desde el punto de vista informativo y desde el punto de vista operativo. En eso es en lo que estamos en este momento. Que en el futuro pueda existir otra Policía o pueda existir una Policía europea ya se verá; pero no es la cuestión de este momento.

En segundo lugar, respecto a lo que es la inmigración ilegal, yo comparto la preocupación que tienen muchos de mis colegas por la inmigración ilegal. Creo que la inmigración ilegal hay que combatirla sobre la base del combate a las organizaciones que practican la inmigración ilegal y que trafican con seres humanos. Eso es absolutamente básico para poder hacer una política de inmigración ordenada, basada sobre flujos migratorios, acuerdos estables con terceros países que se comprometan a cumplir sus responsabilidades y que la inmigración se base en la legalidad. Ésa es la base fundamental en la cual nos tenemos que mover y yo creo que sobre eso existen una base y un componente de acuerdo.

En este momento, sinceramente yo no creo que exista nadie en Europa con un poco de sentido que defienda que da igual una cosa que otra, que da igual la legalidad que la ilegalidad, que da igual tener papeles que que no tener papeles, que da igual respetar las leyes que que no respetarlas, que da igual las fronteras. Eso no lo defiende nadie. Lo que tenemos es que ser capaces de ordenar una política migratoria coherente sobre la base de la legalidad y yo creo que, si no somos capaces de hacerlo, tendremos más problemas en el futuro; pero estoy convencido de que seremos capaces de hacerlo y, de hecho, ya nos hemos empezado a ocupar de estos asuntos.

Si el Primer Ministro Goran Persson me lo permite, yo vengo de Finlandia, he estado aquí encantado, en Suecia, y podría estar mucho más en compañía del Primer Ministro Persson; pero me tengo que ir a Alemania a continuar mi ronda de capitales. Es una cosa que él tuvo la oportunidad de hacer hace unos meses, hace un año.

Sr. Persson.- Sí, un año, o algo así.

Presidente.- Ahora me toca hacerla a mí y que no estamos seguros de desear a nadie en el futuro, ¿no?

Sr. Persson.- Y todos le deseamos muy buena suerte. Muchas gracias.